



"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

A : **SHIRLEY YDA MOZO MERCADO**
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

De : **SOLEDAD MUJICA BAYLY**
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO INMATERIAL

Asunto : Solicitud de declaratoria de la ceremonia de la Porciúncula llevada a cabo en el Convento de los Descalzos del distrito de Rímac, ciudad de Lima como Patrimonio Cultural de la Nación.

Referencia : a. Expediente N° 2019-0007668 (10MAY2019)
b. Expediente N° 2019-0009388 (16MAY2019)
c. Expediente N° 2019-0010971 (21MAY2019)

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento **a.** de la referencia por el cual se remite el expediente elaborado por el historiador Gerardo M. Huamaní Mendoza, por encargo del Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA) y se solicita se declare Patrimonio Cultural de la Nación a la festividad religiosa católica conocida como La Porciúncula y Nuestra señora de los Ángeles, celebrada en el distrito del Rímac, como una de las costumbres religiosas más antiguas de la ciudad de Lima. Dicho documento llegó a la Dirección de Patrimonio Inmaterial el 13 de mayo del 2019.

Luego de una primera revisión del expediente se concluyó que el mismo cuenta con la documentación requerida en la Directiva N° 338 – 2015 – MC, *Directiva para la Declaratoria de las Manifestaciones dl Patrimonio Cultural de la Nación y Declaratoria de Interés Cultural.*

El análisis de dicho expediente fue encargado al antropólogo Pedro Roel quien, por lo particular del tema ha realizado una investigación complementaria a la información presentada por el expediente técnico, que ha consistido en una búsqueda bibliográfica y por la red para enriquecer la perspectiva sobre esta costumbre, tanto sobre su propia historia y significados antiguos y actuales, como por la comparación con similares costumbres en otras partes del mundo católico. En este proceso, se ha tenido entrevistas al historiador Gerardo M. Huamaní así como con dos de los integrantes del Convento: fray Marcos Saravia, Guardián del Convento, y fray Roque Sánchez Castro, encargado por varios años de la elaboración del puchero, alimento cuya preparación y reparto complementan la mencionada ceremonia religiosa.

Por lo expuesto, a partir del informe presentado por el investigador Pedro Roel, informo a usted lo siguiente:

La porciúncula, del latín *portiuncula*, “pequeña porción de tierra” es una ceremonia religiosa instaurada por el cristianismo en el siglo XIII, producto de la actividad pastoral iniciada por Francisco de Asís en su ciudad natal, en la región de Umbría, Italia. Francisco, tras una iluminación que le hizo abandonar una vida acomodada por una labor religiosa dentro de una vida de absoluta pobreza, tuvo como una de sus primeras labores, indicada por esta visión, la reconstrucción, con sus propias manos, de una capilla de pequeñas proporciones, conocida en italiano como *Porziuncola*, ubicada en una llanura a los pies de la colina de Asís. La historiografía católica refiere que esta capilla había sido originalmente levantada entre los años 352 y 366 por eremitas del valle de Josafat, para albergar algunas reliquias de la Virgen María, bajo la aprobación el papa Liberio, quien habría bautizado a esta construcción con este nombre, una de las pocas estructuras levantadas dentro del primer siglo de instauración del cristianismo como religión oficial, que sobreviviría en los siglos sucesivos. Hacia el año 516, San Benito de Nursia, iniciador de la vida monástica en el mundo



*"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"*

cristiano, bautizó a esta estructura como Capilla de Nuestra Señora del Valle de Josafat y de Nuestra Señora los Ángeles, nombre que luego se aplicó a la localidad (Santa Maria degli Angeli), hoy parte del Municipio de Asís, en la provincia de Perugia. Esta capilla, emplazada en lo que entonces era una zona campestre, le fue entregada a Francisco por el Abad de San Benito del Monte Subasio en 1208, con la condición de convertirla en la iglesia madre de su naciente orden religiosa, llamada entonces Orden de Hermanos Menores, llamada así en atención a la extracción popular de sus miembros, seguidores de la antigua observancia, que exigía estrictos votos de pobreza, obediencia y castidad. Esta capilla fue el centro de la vida monástica de Francisco hasta su fallecimiento en 1226.

Una de las iniciativas de Francisco de Asís fue inspirada por una segunda visión de Cristo y la Virgen con una corte de ángeles, que tuvo lugar el 2 de agosto de 1216, en la capilla que le había sido concedida, y era la de establecer una ceremonia para la salvación de las almas por la dispensa de los pecados. Esta dispensa, llamada originalmente "indulgencia", se obtenía usualmente a través de limosnas dadas a la Iglesia, o por la peregrinación a Tierra Santa, que por entonces pasaba a ser la participación en las Cruzadas impulsadas por el papado desde el año 1096. Dado que estos procedimientos no solían involucrar al sector más necesitado de la población, Francisco concibió la dispensa como una ceremonia colectiva de indulgencia *plenaria*, es decir, del perdón de todos los pecados, dedicada a aquella población necesitada, y que sería llevada a cabo en su capilla. Tal propuesta fue concedida por el papa Honorio II ese mismo año. Siguiendo la inspiración divina, Francisco escogió el día de aquella aparición, dedicado por ello a la Virgen de los Ángeles como fecha de esta ceremonia de indulgencia, conocida oficialmente como "el Perdón de Asís". Al ser designada la pequeña iglesia como el espacio para tal ceremonia, ésta pasó a ser llamada "Indulgencia de la Porciúncula" nombre que se ha popularizado y que se mantiene hoy en día.

Entronizada esta iglesia como el lugar más sagrado para la Orden de los Hermanos Menores, a su alrededor se levantaron posteriormente otras capillas y espacios auxiliares para el culto, como pórticos, un refectorio y alojamientos para los frailes. En general se trataba de construcciones rústicas, pero el número creciente de peregrinos deseosos de recibir el "Perdón de Asís" superaba la capacidad de aquellas estructuras. En el siglo XVI, por orden del Papa Pío V, estas fueron demolidas, con excepción de la capilla conocida como Porciúncula, y en 1569 se inició la construcción de la gran Basílica Patriarcal de Santa María de los Ángeles, terminada más de un siglo después, en 1679. Esta iglesia de grandes proporciones resguardaría desde entonces dentro de su recinto a la pequeña capilla franciscana, manteniendo no solo su artesanado y pintura originales, sino su lugar como espacio para la ceremonia de la indulgencia plenaria, hasta la fecha. La capilla original donde Francisco iniciara su labor pastoral, así como la basílica que hoy la resguarda, fueron reconocidas Patrimonio Mundial por la UNESCO el año 2000, a cerca de ocho siglos de iniciada la vida religiosa de su inspirador.

La ceremonia de la Porciúncula fue difundida por la orden franciscana, al paso de la llegada de los españoles por el continente americano. Como capital del Virreinato español, la ciudad de Lima se convirtió en la capital de la actividad pastoral en parte importante de Sudamérica. El Convento de los Descalzos del Rímac fue fundado en 1595 con el nombre original del Convento de Recolección Nuestra Señora de los Ángeles, en una zona de campiña a las afueras de la capital del Virreinato, actualmente parte en el distrito del Rímac, con fray Francisco Solano como su primer Guardián. La ceremonia de la Porciúncula fue reproducida por los frailes del Convento y se convirtió pronto en una de las más concurridas, tanto por la población de escasos recursos como por la pudiente. La fama que esta ceremonia adquirió entre todos los estratos sociales de la sociedad limeña hizo de ella el marco para actos públicos, como eran las donaciones entregadas a la parroquia de los Descalzos en muestra de caridad y desprendimiento - se recuerda, por ejemplo, la donación de un carruaje por Micaela Villegas, notoria figura pública conocida como La Perricholi - o la representación satírica de personajes o actitudes condenadas por la opinión pública.

Como parte de su labor, existían entre los franciscanos legos que ayudaban repartiendo viandas y dando pequeñas limosnas a los más pobres. Esto derivó en la elaboración y reparto de comida, que no solo era un acto de caridad para la población necesitada, sino que también participaba en ella la población pudiente que podía presentarse o enviar a sus sirvientes para acceder a lo que se consideraba un alimento sagrado



*"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"*

hecho por servidores de Dios. Sin embargo, estos actos no se realizaban en forma periódica ni organizada, y asimismo la atención a los pobres dependía de la buena voluntad de los colaboradores, en forma de donaciones y de ayuda mutua. El convento de San Francisco de Asís y el de Nuestra Señora de los Ángeles o Descalzos continuaron su labor durante el período republicano como parte de una misma comunidad religiosa, y mantuvieron el mismo tipo de atención de sus fieles, traspasando las transformaciones sociales que habían transcurrido desde la Independencia.

El cambio llegó en 1908, cuando los conventos fueron reorganizados y el Convento de los Descalzos pasó a formar parte de la Provincia Misionera San Francisco Solano del Perú, entidad de la Orden de Frailes Menores (OFM) conocidos como la Orden Franciscana dedicada específicamente a la labor misional, y llamada así en honor del primer Guardián del convento, canonizado en 1726. Los encargados de esta nueva provincia tuvieron como parte de su misión contribuir de modo más efectivo a la situación de los menesterosos, y en general a los fieles que venían a confesarse en la ceremonia de la Porciúncula, siendo tradicional que las mujeres fueran a confesarse al templo y los varones a una capilla de confesión ubicada dentro del convento. Al observar que la misa de la indulgencia plenaria era seguida con tal devoción que los feligreses no se daban tiempo para salir a comer, se decidió hacer de la preparación y reparto de comida parte integral de esta tradición religiosa, con la ayuda voluntaria de pobladores devotos y de instituciones que ofrecieran su ayuda.

Esta iniciativa pronto tuvo seguidores en otros conventos del país, los que gradualmente obtuvieron el permiso de la Santa Sede para reproducir esta costumbre. Desde 1941 la Porciúncula se extendió a los demás conventos de franciscanos en los distritos de Lima, Barranco, Magdalena, Breña, Jesús María y Callao, y posteriormente a los de Ocopa (Concepción, Junín), y las capitales de Ayacucho e Ica. En el distrito del Rímac esta fecha ha adquirido especial significación, al convocar alrededor del Convento de los Descalzos, junto a la Alameda homónima, a un numeroso público proveniente de prácticamente todos los sectores sociales de la ciudad de Lima, convocando también a instituciones estatales y privadas, de preferencia del mismo distrito del Rímac y en general de cualquier sector interesado en participar. Para la preparación del alimento que se repartirá entre los presentes, el convento designa a un fraile encargado de organizar a los grupos de fieles que espontáneamente se agrupan para colaborar en el previo acopio de insumos, tanto de los alimentos como de la leña usada como combustible, así como en la preparación y reparto de la comida en el mismo día de la ceremonia.

El plato que se prepara en el convento del Rímac es el puchero, sopa espesa de gran valor alimenticio compuesta por verduras, pollo y carnes rojas, aunque en términos generales la comida que se prepare hará uso de los ingredientes provenientes de las donaciones voluntarias. El puchero es preparado con una receta particular conocida por el fraile encargado de coordinar su elaboración con las agrupaciones de voluntarios. Se prepara desde horas de la madrugada en grandes cantidades, calentado con leña para que adquiera un sabor característico, y con ello atender a la numerosa asistencia que se reúne a la entrada a la Iglesia y a lo largo de la Alameda de los Descalzos. Aunque mucha de esta población es de tercera edad y en condiciones de extrema pobreza, acuden a esta ceremonia gentes de toda procedencia y condición social de la ciudad de Lima.

A las 9 de la mañana se inician las confesiones de los asistentes, y a las 11 de la mañana se inicia, con una misa, el jubileo propiamente dicho. Los fieles, que han confesado sus pecados, salmodiando una serie de Padre Nuestros y de Ave Marías, han de escuchar la misa inaugural del Obispo de Lima, seguida del acto litúrgico del Perdón de las Indulgencias, que les librerá de toda mancha espiritual. Al mediodía, al final del acto, se bendecirá al puchero preparado y con ello a quienes se hayan dado cita para recibir y compartir este alimento, que en conjunto superan largamente las dos mil personas. La feligresía presente recibe la comunión, consumando el perdón a los pecados. El alimento es entonces repartido, y quienes lo consumen agradecen a Dios y al convento no solo por haberles concedido un plato de comida, sino también por el consuelo espiritual del perdón divino. Aunque la devoción popular ha atribuido en ocasiones una cualidad milagrosa a este plato, el primer y último objetivo del mismo ha sido siempre la atención de la población más necesitada, y de hecho, la comida que no haya sido repartida en esta ceremonia será llevada por el



"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres"
"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

encargado y los voluntarios a otros sectores necesitados que estén impedidos de asistir por sus propios medios.

La ceremonia de la porciúncula, a la vez una fiesta del perdón y de atención a los necesitados a quienes está dirigida, une a la ceremonia religiosa un acto de solidaridad como es el reparto del puchero, que es al mismo tiempo una expresión de comunión y fraternidad entre todos sus participantes, provenientes de los diversos estratos de la ciudad capital, en donde a la alegría del perdón de los pecados se une la alegría de compartir, por encima de las diferencias que marcan a una sociedad como la limeña. Por esto mismo, la tradición de la preparación y reparto del puchero, siendo su aspecto más difundido hoy en día, debe considerarse parte de la ceremonia de la indulgencia plenaria antes que como una mera expresión de la culinaria local.

La porciúncula es parte consustancial de la historia y cultura del distrito del Rímac, uno de los más antiguos de la ciudad de Lima, marcado por la tradición cristiana desde tiempos coloniales. La modalidad con que se le conoce hoy, en que a la ceremonia religiosa se le ha agregado el acto de preparación y reparto de un alimento, fue adoptada por el Convento de los Descalzos como parte de su acción misional de atención de la población necesitada, pero la gran convocatoria que ha alcanzado entre diversos sectores poblaciones de la ciudad de Lima, y en particular la participación voluntaria de los fieles en este acto de compartir, le confieren a esta ceremonia religiosa una especial importancia como tradición del distrito del Rímac, que ha trascendido sus fronteras como un acto simbólico de fraternidad entre los voluntarios y la población necesitada.

Por lo expuesto, esta Dirección recomienda declarar Patrimonio Cultural de la Nación a la ceremonia de la Porciúncula, llevada a cabo por el Convento de los Descalzos del distrito de Rímac, ciudad de Lima, en tanto es expresión de los valores de comunión y solidaridad, resultado del esfuerzo de una institución de tanta antigüedad como el Convento de los Descalzos en su atención de la población necesitada siguiendo los principios que animaron al fundador de su Orden, y como tradición que forma parte de la historia y la cultura de uno de los distritos más antiguos de la ciudad capital, vinculado desde sus inicios a la historia de esta institución religiosa. Asimismo, se sugiere que la declaratoria se emita el 03 de octubre del presente, en conmemoración al fallecimiento de San Francisco de Asís, el 03 de octubre de 1226.

Muy atentamente,